



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA
(N° 837 del 1 de Julio de 2019)¹

<p>LA POLÍTICA SIN IDEAS ESTIMULA LA CORRUPCIÓN (2001) (Qué lástima...!! TENIAMOS RAZÓN) 2019</p>	
--	--

Ahora puede saber de nosotros en twitter @revistaprimera
Y en <https://www.facebook.com/Revista-Primera-Piedra-452740138126022/>

Contenido

EDITORIAL.....2

I. ENTREVISTA CON AXEL CALLIS, SOCIÓLOGO DE CHILE21 Y ANALISTA ELECTORAL PS. Por Nicolás Sepúlveda, CIPER Chile.2

II. MARTA HARNECKER Y EL MARXISMO COMO SABER POPULAR. Por Atilio A. Boron, Doctorado en Ciencia Política por la Universidad de Harvard.6

III. ESTUDIO DETERMINÓ QUE 140 MILLONARIOS POSEE CASI EL 20% DE LA RIQUEZA EN CHILE8

 El Boston Consulting Group afirmó que la cifra subió menos de lo que se había proyectado en 2017.8

IV. Y CORRÍA EL BILLETE EL REINADO DEL DINERO NO ES COMPATIBLE CON LA DEMOCRACIA. Por Rafael Luis Gumucio Rivas (El Viejo).....9

V. EL QUILOMBO BRASILEÑO Por Emir Sader, sociólogo y científico político.....10

PRIMERA PIEDRA TEORIA POLITICA.12

VI. LA APUESTA POR UN POPULISMO DE IZQUIERDA. ENTREVISTA A CHANTAL MOUFFE. (Primera Parte) Por Chantal Mouffe / Samuele Mazzolini Mayo - Junio 2019
12

PRIMERA PIEDRA ECONOMIA.....17

VII. TEORÍA MONETARIA: LA MODERNA CONTROVERSIA. Por Alejandro Nadal, Economista, miembro del Consejo Editorial de Sin Permiso.17

CARTAS Y COMUNICADOS.....19

Carta a la Señora Ministra Cubillos del Prof. Jorge Lindermann S.19

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.revistaprimera piedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapietra@gmail.com



No se olvide de visitar nuestra revista semanal en la web si no le llega a su correo. Hace 830 semanas (17 años) que sale SIEMPRE pero los servidores nos envían a veces a spam. Ahora también la encontrará en <http://www.revistaprimera piedra.cl/revistas.php>

EDITORIAL

El afán ridículo y patético de Sebastián Piñera para jugar en “el patio de los Grandes” ha llevado a la ridiculización de la política internacional de Chile. Desde las banderitas que llevó de regalo a Donald Trump hasta los saludos robados ayer en un pasillo de la cumbre del G20, pasando por el fiasco de la “ayuda humanitaria” para Venezuela en Cúcuta, la dupla Piñera-Ampuero pusieron fin a la supuesta “política de Estado” en las relaciones exteriores del país. La única coherencia de la centro-izquierda-derecha es seguir negociando Tratados de Libre Comercio para consolidar el modelo neoliberal de sociedad instalado en Chile.

I. ENTREVISTA CON AXEL CALLIS, SOCIÓLOGO DE CHILE21 Y ANALISTA ELECTORAL PS. Por Nicolás Sepúlveda, CIPER Chile.

Los narcos buscan aliarse con alcaldes porque necesitan patentes comerciales para lavar dinero.

Las nuevas denuncias de nexos entre el PS y narcos de San Ramón agitan las aguas del socialismo. La sospecha de que votos narco/clientelares condicionaron las recientes elecciones internas de la colectividad, vuelven a poner el tema en la agenda. En entrevista con CIPER, el sociólogo y experto electoral del PS, Axel Callis, se salta la guerra interna que el tema desató en su partido, y va al fondo del asunto. Acá explica por qué el narco está penetrando las municipalidades, como sucedió inicialmente en México y Colombia: porque necesita patentes comerciales para lavar dinero y distribuir su mercancía. A cambio, ofrece su control sobre el territorio para acarrear votantes.



Contar con el apoyo de un alcalde “es la utopía de un narcotraficante”. Eso es lo que dice el sociólogo Axel Callis (en la fotografía), investigador del área electoral de Chile 21, el think tank progresista. Callis explica que el negocio narco se sustenta, básicamente, en controlar territorio para la distribución de droga y en contar con negocios de fachada para el lavado de dinero. Y es por este último factor, el lavado, que los jefes narcos de las poblaciones vulnerables sueñan con tener un buen tránsito en las municipalidades, pues en ellas pueden obtener patentes para rubros como botillerías y compraventa de automóviles, actividades donde se mueve mucho efectivo. Y si además se aseguran de que la fiscalización de esos negocios será escasa o que van a ser alertados de las inspecciones, el escenario es ideal para ellos.

¿Por qué Callis, que es un experto electoral del Partido Socialista, está hablando de esto con CIPER? Porque un reportaje de Canal 13 mostró que en el padrón electoral del PS en la comuna de San Ramón figuran militantes que están relacionados con narcotraficantes. Una denuncia que puso bajo el microscopio la reciente elección interna de esa colectividad, debido a que el padrón de militantes socialistas de esa comuna es, por lejos,



el más grande del país y porque desde hace dos años se conocen los nexos que se han tejido entre dirigentes locales del PS y narcotraficantes de esa zona.

En 2017 se destapó la relación del alcalde de San Ramón, Miguel Ángel Aguilera (entonces vicepresidente del PS y hoy alejado de la colectividad) con narcos de su comuna. Fue una investigación de Informe Especial la que mostró que había personas con antecedentes por tráfico trabajando en el municipio. Luego surgieron más datos. Investigaciones de CIPER dieron cuenta de que narcotraficantes habían colaborado en las campañas del alcalde Aguilera y que el chofer del jefe comunal recibía órdenes de un narco que estaba en prisión (vea ese reportaje).

Callis no se equivoca cuando apunta a las patentes de botillerías y compraventas de autos como los rubros en los que hay que poner atención. Las investigaciones de CIPER demostraron que los traficantes relacionados con Aguilera administraban botillerías y fuentes de soda en la población La Bandera, que uno de sus principales asesores tenía antecedentes por receptación de vehículos robados y que una dirigente socialista administraba una automotora que funciona en terrenos que pertenecen al municipio de San Ramón (vea ese reportaje).



Luego de que se destaparan esos antecedentes, el alcalde renunció al PS. Pero parte de su red se quedó en el partido. De hecho, en las últimas elecciones internas su hermana recibió una de las votaciones más contundentes. Hoy la colectividad debate anular las elecciones en San Ramón, ante el riesgo de que votos narco/clientelares hayan inclinado la balanza en sus resultados. El presidente del PS, Álvaro Elizalde, ya anunció que se auditará el padrón del partido en esa comuna.

Lo que nadie se explica es por qué el PS dejó pasar dos años, desde que se conocieron los primeros antecedentes, sin tomar acciones drásticas. Callis se hace la misma pregunta. El sociólogo, que en 2015 fue encargado electoral del PS y que ha participado en los equipos electorales de las campañas de Ricardo Lagos, Michelle Bachelet (2005) y Eduardo Frei (2009), sí tomó una decisión drástica: se va del partido. “Ahora voy a salir. No estoy participando de la interna”, aseguró en conversación con CIPER.

– ¿Por qué a un narcotraficante puede interesarle vincularse al alcalde de una comuna?

La política y el narcotráfico disputan el mismo territorio y disputan el control sobre las mismas personas o electores. Entonces, en algunas comunas donde hay narcotráfico y pobreza, pueden colaborar lo político con lo narco y generar un círculo que les permita a ambos obtener sus objetivos. En los dos casos esos objetivos tienen que ver con lo clientelar: contraprestación de servicios a cambio de favores políticos, de dinero o de control del territorio. El clientelismo es la puerta de entrada para que el narcotraficante tenga las cosas más fáciles. Así ocurrió inicialmente en países como México y Colombia. Y Chile no se excluye de eso.

El mundo político le puede servir a un microtraficante de barrio siendo permisivo con temas como el lavado de dinero y de negocios de fachada relacionados con el desarrollo de su actividad ilegal. Así como en los barrios el espacio en que esto ocurre es la municipalidad, a nivel de región pueden ser los jueces... como podría ser el caso de los



ministros de la Corte de Apelaciones de Rancagua, por ejemplo. Todo tiene su escala, pero el denominador común, normalmente, es la falta de rotación de las autoridades. Si en una región hay senadores o diputados que llevan 32 años, para abajo van a haber alcaldes y concejales que lleven 20 años. Eso es tierra soñada para el narcotráfico.

– **¿Cómo logra vincularse el narco con las autoridades de una comuna, cómo consigue intervenir en una elección?**

El alcalde es la utopía de un narcotraficante. El premio mayor de un narco de barrio es tener relaciones con un alcalde. Normalmente, el mundo narco parte estableciendo una relación de cooperación en las campañas políticas: facilitan sedes, financiamiento para actividades, pagan la micro para trasladar a los electores. Y empiezan a aparecer donaciones. Y la verdad es que el Servicio Electoral ahí no puede hacer mucho para fiscalizar.

– **¿Y la contraprestación del mundo político para retribuir la colaboración que presta el narco puede ser permisividad frente a actividades para lavar dinero?**

Lo más importante: las patentes comerciales. Ese es el chiste. Son las patentes que entregan las municipalidades lo máspreciado, porque permiten operar al mismo tiempo en la distribución y en lavado de dinero.

– **En una investigación de CIPER en San Ramón detectamos una botillería vinculada a la familia de un narco relacionado con el municipio y una automotora que funciona en terrenos municipales. Usted ha dicho que esos rubros son una estupenda forma de lavar dinero.**

Claro, porque tú puedes vender y comprar autos por precios que no tienen nada que ver



con el valor verdadero. Pero también en estos últimos dos años el delivery, porque te permite entregar droga y lavar dinero. No quiero estigmatizar, pero con el delivery el tema de la distribución de la droga se resolvió en Chile, en Europa y en muchas partes. Porque a nivel de barrios opera con

mucho informalidad, sobre todo los negocios más modestos de completos o pizzas.

Tener nexos en el municipio también le permite al narco saber cuándo habrá fiscalización. Eso es fundamental para su negocio. Y tener aliados en el municipio es contar, además, con una venía para el desarrollo de la actividad.

– **¿Y qué pasa con otras instituciones que deben fiscalizar, como Impuestos Internos o la Unidad de Análisis Financiero?**

Es que en las comunas vulnerables lo que prima es la informalidad, con negocios que se desarrollan al borde de la ley: ahí está el delivery o la persona que compra y vende autos. Son actividades que, para cumplir el objetivo del narco, requieren que el municipio no ejerza su fiscalización.

– **Ahora se lo pregunto al revés, ¿por qué a un alcalde le conviene tener nexos con un narco?**



El mundo narco es súper ordenado en términos del manejo territorial de las personas. Esto es de manual. Cuenta con mucha gente, como los “soldados”, en una estructura territorial. Y el político en campaña requiere de intermediarios con la gente que sean eficaces. Por ejemplo, si yo llego a hacer una campaña y me tengo que entender con toda la gente, es mejor que un tipo me diga “en estos tres pasajes la gente va a votar por ti”. Listo. El narco maneja mucha gente. Y no maneja puros soldados, maneja también viejitas, porque los narcos hacen colaboración, hacen “responsabilidad social empresarial”, hacen donaciones a organizaciones sociales. Tienen una relación con el mundo social muy grande. Llevan gente a la posta, hacen mejoramientos de canchas y pueden mover personas para que vayan a votar.

– ¿Cómo se rompe esa relación?

No se rompe, se compite con ella. Piñera tocó el tema de la narcocultura, y para romper con la narcocultura la política tiene que ser dinámica, es decir, evitar que los dirigentes se queden en los cargos. Una de las cosas importantes es poner fin a la reelección indefinida. Cuando incorporas competencia, el narco se descoloca, porque tiene que estar tratando con gente distinta y no todos los que llegan a los cargos de autoridad son pro narcos. La alcaldesa de La Pintana, por ejemplo, no tiene relación con el mundo narco, aunque es una de las comunas que está tomada por el narcotráfico. Uno sabe cuándo el alcalde quiere llevar la fiesta en paz o cuando lucha.

– Pero si el tema es de arraigo territorial, puede dar lo mismo la autoridad que esté, porque el que llegue se va a encontrar al narco empoderado y controlando un territorio...

Pero resulta que en La Pintana, por ejemplo, es tal el nivel de violencia que ha impuesto el narcotráfico, que la gente quiere que se vaya, pues no todos viven en paz con eso. Evidentemente, los buenos quieren organizarse contra los malos. Hay poblaciones y barrios que luchan contra la narcocultura, porque no pueden salir de sus casas. Hay un tema de calidad de vida, de desarrollo cotidiano, que no pueden realizar.



– Además de poner fin a la reelección de autoridades ¿de qué otra forma se resuelve?

Los partidos políticos tienen que estar compuestos por militantes y no por fichas. Tenemos una ley que obliga a que en Arica el partido debe tener 500 personas ¿Cómo lo hacen 28 militantes para conseguir 500 personas? La ley de refichaje es un error enorme, porque incentiva aún más la relación entre clientelismo y política.

– Así se estructuran redes político/clientelares cuya mejor expresión es lo que está ocurriendo en San Ramón.

En una entrevista el diputado Juan Luis Castro (PS) contaba que ya hay señales de que lo que ocurre en San Ramón está pasando en otros lugares. Así funciona el clientelismo: tú manejas el comunal del partido, tienes fuerza política y por lo tanto cuentas con uno o dos concejales. No es necesario tener al alcalde, basta que tengas un comunal y un concejal para tener el negocio armado. El modelo de San Ramón ya fue exportado a otras comunas.



Lo que intenta es hacerse más fuerte. Es como un holding. Es un negocio. Y si tú tienes un negocio, lo natural es que te expandas a nuevos mercados.

– La discusión política local deja de ser lo esencial y los partidos se convierten en un instrumento para acceder al poder y profitar del aparato público.

Más poder acumulas en un partido si deslocalizas tu fuerza, porque no te sirve de nada tener una comuna, sino que lo que tú quieres es tener un regional. Por eso es que la hermana del alcalde Aguilera saca casi 2 mil votos. Porque ya se expandió la influencia del aguilerismo a otras comunas de Santiago.

-¿Qué tan extendidas estás las redes narco/clientelares a lo largo del país?

No lo sé. No hago etnografía. Pregúntalo en la PDI. Lo que sí sé es que hay padrones de militantes que son raros. Veo en ellos indicadores que muestran que detrás hay algo. Los partidos políticos tienen promedios de militantes y cuando aparece una comuna con mucho más que esa media es porque algo extraño está pasando.

-¿Por qué es extraño el padrón de San Ramón?

Porque no se condice con nada parecido en ninguna comuna ni alcalde que esté en el poder en este minuto. Él (el alcalde Aguilera) tiene cerca de 4 mil militantes en un padrón de 82 mil personas, donde votan 22 mil. Es decir, tiene casi un 5% de las personas que potencialmente votan, lo cual es mucho. Si tú tienes a 4 mil personas en una elección donde votan 20 mil, tienes casi el 20% de la elección avanzada. Eso te da un poder muy grande, no solamente para reproducirte internamente dentro de un partido, sino para reproducirte por el país.

Fuente: <https://ciperchile.cl/2019/06/20/los-narcos-buscan-aliarse-con-los-alcaldes-porque-necesitan-patentes-comerciales-para-lavar-dinero/>

II. MARTA HARNECKER Y EL MARXISMO COMO SABER POPULAR. Por Atilio A. Boron, Doctorado en Ciencia Política por la Universidad de Harvard.



Decía en un posteo anterior que en los sesentas el auge de los movimientos guerrilleros tuvo como efecto secundario -en algunos sectores de la izquierda- un cierto relegamiento de la importancia de la teoría como “guía para la acción”, tal como Lenin lo señalara en innumerables ocasiones.

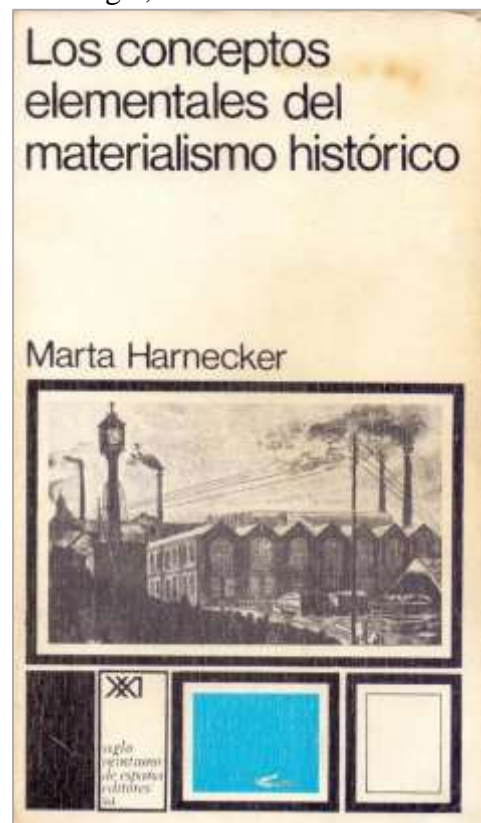
En algunos casos hasta se podría hablar de un sesgo “anti-teórico”, actitud asociada en no pocos casos con un culto al espontaneísmo y en la creencia de que en la lucha de clases lo esencial era la abnegación militante y mucho menos la reflexión teórica. El famoso *dictum* de Lenin: “sin teoría revolucionaria no hay praxis revolucionaria” había caído en el olvido. Sin duda que las urgencias de la lucha armada conspiraban contra la serenidad necesaria para enfrascarse en las complejidades teóricas de *El Capital* o los *Cuadernos Filosóficos* de Lenin, para no citar sino un par de ejemplos. Pero no era eso lo que había ocurrido en Sierra Maestra, donde Fidel, Raúl y el Che no dejaban de aprovechar cada respiro de la guerra para desarrollar su formación teórica. Y tanto en el Congo como en Bolivia la mochila del Che estaba cargada con muchos libros y notas sobre autores tan diversos como Wright Mills, Rosa Luxemburgo, Lenin, Trotski, Stalin, Borkenau, Mao, Lukacs, Marx, Engels, Fidel y tantos otros. De ahí la enorme importancia de la labor de



Marta Harnecker que con sus obras e intervenciones periodísticas rescató la importancia esencial de la teoría marxista en las prácticas concretas de las luchas populares, en todas sus formas, pacíficas o no.

Por supuesto que esta labor de divulgación, imprescindible y que hoy día necesitamos con renovada urgencia, suscitó reacciones no siempre amables o razonables en algunos sectores de la *intelligentzia* marxista —en Chile así como en el resto del continente- que le reprochaban por su “vulgarización” del marxismo.

Para estos intelectuales elitistas, nutridos y encerrados en el asfixiante mundillo académico, lo de Marta era casi una herejía. Porque la teoría y sus instrumentos para entender y cambiar el mundo se suponía que reposaban en las sabias manos de una vanguardia iluminada que desde los claustros universitarios convocaba al pueblo a una revolución que nunca llegaba puntualmente a la cita. Por eso ella comprendió de inmediato el significado histórico-universal, al decir de Hegel, de la Revolución Cubana, cuando muchos intelectuales e inclusive partidos de izquierda la veían con profunda desconfianza cuando no la calificaban de aventurerismo pequeño-burgués. Revolucionaria comunista, y por ende anticapitalista, comprendió de inmediato que las revoluciones son procesos, y supo ver en la Unidad Popular de Salvador Allende las semillas de una revolución sumida en un laborioso trabajo de parto mientras algunos de los “marxólogos” abominaban de ese gobierno por “reformista” pese a la expropiación de las empresas norteamericanas de la gran minería del cobre, la estatización del sistema bancario y la reforma agraria y, por supuesto, la abierta agresión del gobierno de Estados Unidos que para aquellos era apenas una nimiedad. Por ser expresión de ese marxismo abierto y vibrante Marta fue de las primeras en Nuestra América en entender al proceso revolucionario encarnado en Hugo Chávez Frías, que una vez más desafiaba los dogmas establecidos por los “doctores de la revolución”, capaces de pontificar durante miles de páginas sobre el tema pero sin jamás haber logrado dar nacimiento a ninguna.



¿Eran todas éstas sólo divergencias teóricas o políticas? En parte. Pero había también un componente de otro tipo. La profunda envidia que suscitaba el hecho de que su libro *Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico* se vendiese como pan caliente por todo el continente.

Una primera edición de Siglo Veintiuno México salió en 1968, con una tirada de mil ejemplares. La tercera, de 1970, ya era de cuatro mil. En 1971 aparece ya una sexta edición “revisada y ampliada” por la autora. En 1976, instaladas las feroces dictaduras en casi toda la región, su libro alcanza a una exorbitante 35ª edición con una tirada de treinta mil ejemplares. Y así sucesivamente., con nuevas ediciones hasta el día de hoy. ¿Cómo puede ser que un texto marxista se convierta en un *best seller* sin precedentes, se preguntaban indignados y carcomidos por la envidia los custodios del dogma, cuyas obras



circulaban entre unos pocos cientos de adeptos? La respuesta era sencilla: porque el libro de Marta se ajustaba como un anillo al dedo a las necesidades ideológicas y teóricas suscitadas primero por la intensa movilización popular de los sesentas y el cambio en la correlación de fuerzas predominante desde finales de la Segunda Guerra Mundial en Nuestra América; y después por la necesidad de encarar una lucha contra las dictaduras instauradas en los setentas. Y además porque lo hacía en un lenguaje llano, didáctico, comprensible para las masas, exento de cualquier barroquismo o pretensión culterana o academicista.

La producción de un intelectual marxista era, como debe ser también hoy, un arma de combate, una AK-47 en la “batalla de ideas”, un componente crucial de esa “artillería del pensamiento” que reclamaban Fidel y más tarde Chávez. Rabiosos, los cultores de ese “doctrinarismo pedante” que con tanta fuerza fustigara Antonio Gramsci pretendieron ningunear a Marta, o acusarla, al popularizarlo, de desfigurar al marxismo que aquellos supuestamente sí comprendían tal como lo mandaba el canon interpretativo dominante.

Hoy nadie se acuerda de ellos. No dejaron ninguna obra, ningún legado que permita elevar el estado de consciencia de las masas, ninguna arma para librar en mejores condiciones la batalla de ideas. Sencillamente se esfumaron, y con ellos también lo hicieron sus diatribas y sus insidias. Marta, en cambio nos dejó un legado inmenso que, ahora que ella ya no está entre nosotros, será preciso evitar que caiga en el olvido. Sería un error imperdonable y costoso para las luchas emancipatorias de nuestros pueblos. Su labor como educadora y como concientizadora de masas no puede interrumpirse con su partida. Es imprescindible e impostergable garantizar la continuidad de su magisterio revolucionario.

Blog: www.atilioboron.com.ar

Twitter: <http://twitter.com/atilioboron>

Facebook: <http://www.facebook.com/profile.php?id=596730002>

III. ESTUDIO DETERMINÓ QUE 140 MILLONARIOS POSEE CASI EL 20% DE LA RIQUEZA EN CHILE

El Boston Consulting Group afirmó que la cifra subió menos de lo que se había proyectado en 2017.

Un estudio realizado por **Boston Consulting Group** analizó la situación de la riqueza en Chile, determinando **una disminución de las cifras para este año** y la concentración de los recursos económicos en un poco más de 100 millonarios.

El análisis, que fue publicado por Pulso, señaló que **la riqueza financiera privada de los chilenos ascendió a US\$493 mil millones al cierre de 2018**, lo que implica un crecimiento de 3% en relación al monto registrado el año anterior.

Pese a esto, **la cifra es bastante inferior al 10% de alza experimentado en 2017**. También se consignó que **solo el 6% del monto total está ubicado fuera de Chile**, por lo que gran parte del dinero permanece en el país.

Los chilenos de alto patrimonio que gestionan su riqueza en bancas privadas concentran sus inversiones, principalmente, en **fondos mutuos**, donde tienen un 40%, en acciones (25%) y en bonos (10%). El resto de las inversiones están enfocadas en **activos alternativos, derivados y ETF**, entre otros instrumentos.



En cuanto a la concentración, entre los más de 13,83 millones de individuos mayores de 18 años que hay en Chile, **140 de ellos cuentan con un patrimonio superior a los US\$100 millones, concentrando el 18,1% de la riqueza privada.**

IV. Y CORRÍA EL BILLETE EL REINADO DEL DINERO NO ES COMPATIBLE CON LA DEMOCRACIA. Por Rafael Luis Gumucio Rivas (El Viejo).



Cada vez pienso que es incompatible el funcionamiento de la democracia y de las instituciones con neoliberalismo, que coloca como único valor social la rentabilidad del dinero. Cuando el ex Presidente Ricardo Lagos hablaba de que en “Chile las instituciones funcionan”, posiblemente diagnosticaba la realidad de algún país escandinavo, pero no de nuestro país.

Una simple mirada a nuestra realidad basta para desmentir las expresiones del ex Presidente: las instituciones o funcionan y la percepción negativa por parte de la ciudadanía es más que elocuente, pues sólo el 0,5% cree en los partidos políticos, y la misma cifra es válida respecto a sacerdotes y obispos; también la valoración de los militares y de carabineros está por los suelos, (milicogate y pacogate...); los poderes Ejecutivo, (30%), el parlamento (10%), y la justicia así mismo muy desestimada por la ciudadanía, dominada especialmente por el escándalo de los jueces de los Tribunales de Apelaciones de Rancagua. A juzgar por estos datos que arrojan las encuestas, las instituciones están corrompidas y, como se puede colegir, no pueden funcionar con probidad

Es obvio que no todos los parlamentarios, los dirigentes políticos, los obispos y curas, los jueces, los ministros y los militares y carabineros son corruptos, pues en cada una de estas instituciones hay personas de gran valor, sin embargo, para apreciar el grado de corrupción en esas reparticiones es preciso mirar el clima que reina en cada una de ellas y podemos constatar que es muy proclive a la corrupción.

La comparación con otros países de América Latina, (Perú, Argentina, Colombia, México, Brasil, y otros,) no puede ser ningún consuelo. Pues se suman a los Estados inviables, podridos por la corrupción. Como la droga, el robo de las platas del fisco es un vicio adictivo, (bien lo decía el cabo Juan Carlos Cruz al referirse al juego del dinero fiscal despilfarrado en el Casino de Monticello, “se pierde el sentido del dinero”).

Cuando no existe ningún control y millones de dólares están frente a un oficial de ejército, por ejemplo, producto de las ventas del cobre en que percibe el 10%, es más que evidente que los miembros de la Unidad encargada de administrarlo se apropie, sin escrúpulo alguno, de parte importante de este dinero, que estaba destinado a la compra de armamento.

Los sucesivos gobiernos de la llamada “Transición a la democracia”, ante el miedo de una regresión militar tomaron el camino comprarlos, suspendiendo el control civil sobre la compra de armamento y sobre el destino de los dineros provenientes del cobre.

Luego de un año de investigaciones la Fiscalía formalizó al ex comandante en jefe del ejército, Juan Manuel Fuente-Alba, por el presunto delito de lavado de activos. Es cierto que debe respetarse, en todos los casos, la presunción de inocencia, sin embargo, es evidente que el simple examen del patrimonio del general Fuente-Alba excede con creces



su salario como general en jefe del ejército, (se ha calculado el capital inmobiliario y de autos nuevos y de lujo en más de mil cien millones de pesos, y el total que está en juego es de tres mil millones).

En el caso de la iglesia católica, los curas y obispos pederastas y de otros encubridores, pueden abusar de niños y niñas, entregados por sus padres a colegios religiosos para su formación; por otra parte, los obispos se sienten más ciudadanos del Vaticano que del Estado chileno, por consiguiente, están por sobre la justicia.

Los parlamentarios, más de la mitad elegidos desde la recuperación de la democracia, tienen más dinero y lujos que tal vez un ganador del Loto en todos los sorteos de ese largo período. Como autoridades delegadas por la soberanía popular no tienen que rendir cuentas durante todo su mandato, y sólo, aparentemente, debieran hacerlo después de terminado el cargo, además, el permisivo sistema clientelista les da garantías de reelección casi segura.

En cuanto a los partidos políticos tenían carta blanca para abultar sus padrones a su acomodo y, de esta manera, lograr la reproducción de las oligarquías en forma permanente. En la actualidad, los partidos políticos son más tribus feudales, ejércitos mercenarios, que asociaciones libres de ciudadanos. Gracias al escándalo de la narcopolítica en el Partido Socialista, a lo mejor, ahora el SERVEL va a tomar cartas en el asunto y, de una vez por todas, se encargue de controlar el funcionamiento de los partidos.

Mientras quienes encabezan las instituciones no demuestren un mínimo sentido de consagración al servicio público – y no se sirvan del público – la democracia será siempre un ideal, pero en la práctica terminará abalando a mandatarios y autoridades que se enriquecen a costa de los dineros de todos los ciudadanos.

24/06/2019.

V. EL QUILOMBO BRASILEÑO Por Emir Sader, sociólogo y científico político.



Todavía no había terminado la reunión del Superior Tribunal de Justicia sobre el habeas corpus para Lula, cuando surgió la noticia de que un militar de la FAB (Fuerza Aérea Brasileña) había sido apresado en Sevilla, en un vuelo presidencial que iba a la reunión del G20, en Japón, con 29 kilogramos de cocaína.

Después de la sorpresa – a pesar de que en este año había ocurrido un caso similar con un militar brasileño en un vuelo hacia Paris -, vinieron las preguntas: antes de todo, ¿cómo había salido de Brasil con los paquetes de cocaína en su bolso de mano? ¿Qué significa que un miembro de la FAB estuviera involucrado en un caso de tráfico de drogas?

Además de los errores en la seguridad de la presidencia de Brasil, vinieron las especulaciones del riesgo de la extensión del tráfico hacia las FFAA brasileñas. Inmediatamente se han asociado el uso de las FFAA en el combate al tráfico en Rio de Janeiro y cómo ese contacto puede haber contaminado a esa institución. La participación de un militar vinculado a la presidencia, viajando impunemente en un avión de la comitiva



presidencial, es síntoma que está involucrada otra gente dentro de la Fuerza Aérea o incluso en otros sectores de las FFAA.

Otra preocupación es con la falta de seguridad de un vuelo presidencial, lo que refleja el desorden generalizado en el gobierno, que cambia de ministros y de secretarios semanalmente. En plena crisis de las denuncias de The Intercept, el presidente de Brasil abrió otro frente de crisis con dos sectores fundamentales del gobierno. Cambió a cuatro importantes asesores militares, incluido el de más rango en el gobierno, sustituyendo a éste por un miembro de la Policía Federal de muy bajo rango. El principal militar sustituido en una entrevista dijo que el gobierno es un quilombo, que solo se concentra sobre lo que no es prioritario, generando crisis tras crisis.

Por otro lado, el presidente pidió la renuncia al presidente del BNDES, un gran banco público de financiamiento, porque no se encontraron las irregularidades en el funcionamiento del banco, conforme el nuevo presidente siempre pregonó. Los empresarios han recibido de muy mala manera la forma abrupta y sin razones de la sustitución del presidente del banco.

En ese clima, el presidente de Brasil cambió su itinerario para ir a la reunión del G20, cambiando Sevilla por Lisboa, como si ello resolviera los problemas. Se mostró incómodo con las declaraciones de Ángela Merkel de que está muy preocupada con la situación grave que vive Brasil y que pretende tener una conversación seria con el presidente brasileño, especialmente sobre los temas de la devastación forestal. Disgustado, el presidente brasileño dijo que aceptaría críticas en la reunión del G20, en la cual no tendrá ninguna figuración significativa, incluso porque ha publicado un documento con sus posiciones extravagantes sobre la globalización y los temas prioritarios de la reunión de Japón



Mientras tanto, el STF votaba dos requerimientos presentados por la defensa de Lula. El primero es una solicitud de cancelación de un proceso, por comportamiento nada imparcial de parte del juez que lo preside. El segundo es una declaración de recusación del juez Moro, lo cual, en caso de ser aceptado, ante las evidencias presentadas por The Intercept, implicaría que todos los procesos dirigidos por este juez serían cancelados, llevando a Lula a la libertad.

La presidenta dal PT, Gleisi Hoffman, dijo que Lula está sometido a una verdadera tortura jurídica. Cada cierto tiempo se crea un clima de tensión y expectativa alrededor de algún nuevo recurso de la defensa de Lula, como si se tratara de un partido final de un campeonato. Previsiones, análisis, entrevistas con jueces, trasmisión por el canal del sistema judicial, expectativas: todo inunda los medios, los tradicionales y los alternativos.

Lula siempre recomienda tener los pies en el suelo, se mantiene sereno, sin grandes expectativas. Pero las decisiones actuales del Supremo Tribunal Federal revisten características especiales. Son las primeras desde la revelación de las conversaciones hechas por The Intercept, donde datos reiterados confirman lo que la defensa de Lula siempre dijo: Moro y todos los de la Lava Jato, no son imparciales, no actúan como jueces, sino como partido, coordinados, moviéndose como partido político, que tiene un objetivo:



perseguir a Lula, impidiéndole ser candidato en las elecciones del 2018, cuando todas las encuestas apuntaban a la victoria de Lula en primera vuelta.

Entre las decisiones absurdas del STF está la declaración reiterada de que el juez Moro es apto para juzgar a Lula. La revelación de las conversaciones entre el juez y los acusadores de Lula, instruyéndolos directamente sobre cómo actuar – lo cual es absolutamente prohibido – han replanteado esa decisión.

La primera demanda de la defensa de Lula fue rechazada, la segunda fue aplazada para agosto, después de las vacaciones del Poder Judicial. Uno que otro juez se ha mostrado asustado con las revelaciones, uno que otro ya ha dicho que no ha cambiado su posición.

Lo cierto es que el clima político ha cambiado con esas revelaciones. Tras ser publicadas, la situación de Moro y de sus colegas queda más y más comprometida. Sospechosamente, Moro y su más cercano colaborador han viajado a EEUU. Moro proyecta visitar a organismos de seguridad del gobierno norteamericano. El mismo día en que aparecía el escándalo del tráfico de drogas en avión presidencial brasileño, Moro visitaba la DEA, órgano norteamericano encargado del combate a tráfico, para firmar un convenio con el gobierno brasileño.

<https://www.alainet.org/es/articulo/200683>

PRIMERA PIEDRA TEORIA POLITICA.

VI. LA APUESTA POR UN POPULISMO DE IZQUIERDA. ENTREVISTA A CHANTAL MOUFFE. (Primera Parte) Por Chantal Mouffe / Samuele Mazzolini Mayo - Junio 2019

En la década de 1980, Chantal Mouffe escribió con Ernesto Laclau (en la foto) *Hegemonía y estrategia socialista*¹, que se convirtió en un clásico y un instrumento para las izquierdas que, en el contexto del agotamiento del socialismo real y de las apuestas revolucionarias de los años 70, buscaban apostar a la democracia pero sin abandonar los proyectos de cambio social. Y desde entonces, la autora belga viene abogando por una visión «agonista» de la



política que recupera el conflicto –frente a las visiones pospolíticas–, aunque en el marco de una democracia que no deja de ser «liberal» pero se radicaliza mediante un conjunto de reformas². En los últimos tiempos, su apuesta sigue las huellas de Laclau hacia la construcción de populismos de izquierda como forma de enfrentar la posibilidad de que las «demandas democráticas» del pueblo sean articuladas por los populismos de derecha. Y sobre este tema versa esta entrevista, en la que analiza parte de la actual coyuntura europea y latinoamericana.

En los últimos tiempos, el populismo de izquierda vive una etapa de dificultades. Podemos no pasa por un buen momento, tampoco Francia Insumisa. Sobre Jeremy Corbyn, aún no sabemos cómo le va a ir. ¿Cómo explica que en un «momento populista», como usted lo ha definido, los populismos de izquierda, en vez de avanzar, retrocedan? ¿Cuáles considera que son las razones que obstaculizan que el populismo llamado de izquierda sea genuinamente una opción de poder en Europa?



No hay la menor duda de que la situación actual no es particularmente buena para el populismo de izquierda. Pero en realidad, lo que me parece más interesante es que por lo menos se haya dado el nacimiento de un populismo de izquierda, porque durante bastante tiempo de lo que yo llamo el «momento populista», todas las resistencias a la posdemocracia venían de la derecha. Solo muy recientemente hemos visto el nacimiento de un populismo de izquierda, con fuerzas, en efecto, como Podemos, Francia Insumisa y el laborismo de Jeremy Corbyn.



Para mí el populismo es, como lo concibe Ernesto Laclau, una estrategia de construcción de la frontera política. Finalmente hay de parte de la izquierda una reacción en contra de lo que en *En torno a lo político* llamo la «pospolítica»³, es decir, la negación de cualquier frontera en la política. Desde que Tony Blair resignificó la socialdemocracia como «tercera vía», se abandonó la idea de que había que enfrentarse al neoliberalismo. Ahí se generalizó la tesis de que no había alternativa a ese modelo y que había que aceptarlo sin más. A lo sumo, los socialdemócratas podían manejar la economía de manera algo más humana, con un poco de redistribución. La izquierda entre comillas (como le dicen en España) no consideraba que tenía que ofrecer una estrategia de ruptura en contra del neoliberalismo. Eso duró hasta principio de los años 2011-2012. Era el momento en el que la distinción izquierda-derecha

se había empezado a debilitar. A partir de ahí, por fin ese modelo ha sido puesto en cuestión por algunos partidos que se ubican en la izquierda.

Su pregunta pone el eje en el lado negativo, yo más bien veo el lado positivo de que al fin hayan surgido movimientos progresistas que ponen en cuestión la «pospolítica». Lo que necesitamos es una estrategia de izquierda que restablezca la frontera política de una manera populista. Por cierto, la frontera política existe también de parte del marxismo, de la izquierda radical, pero ellos consideran que esa frontera tiene que ser construida según el clivaje proletariado/burguesía. Hasta hace muy poquito teníamos dos perspectivas: la socialdemócrata o de centroizquierda, en la cual no hay frontera y se puede como mucho hacer algunas pequeñas reformas por aquí y por allá, y al otro lado una estrategia revolucionaria, y no había nada que presentara una alternativa real que no implicase acabar con el régimen liberal-pluralista.

Lo que me parece muy positivo es que en los últimos años se haya reconocido la necesidad de una estrategia de «reformismo radical», que dice que sí es posible cambiar las cosas sin poner en entredicho el sistema de manera revolucionaria y que sí se pueden ofrecer alternativas a la globalización neoliberal. Que esos partidos no hayan llegado todavía al poder me parece normal. Yo nunca tomé muy en serio esa idea de Podemos del «asalto al cielo». En parte se entiende ese entusiasmo: cuando se armó Podemos y tuvo éxito en las elecciones europeas en 2014, toda la prensa española decía que si había nuevas elecciones generales anticipadas, ellos iban a ganar, y se les subió un poco a la cabeza todo eso. Evidentemente no funciona así.

¿Por qué cree que se equivocaron en ese punto?



Se confundió la estrategia populista con una estrategia de guerra de movimiento. Para mí, la estrategia populista es siempre una estrategia de guerra de posición. Sé que hubo mucha gente en Podemos, como por ejemplo Juan Carlos Monedero, que dijo que como no se llegó al poder, la estrategia populista no funcionó. El tema es que la estrategia populista nunca implica hacer una guerra de movimiento. Si uno acepta que la estrategia populista –y con eso quiero decir establecer una frontera no sobre la base de la dicotomía burguesía/proletariado o capital/trabajo, sino pueblo/oligarquía o establishment– es una guerra de posición, se entienden mejor las dificultades en esos tres casos y se entiende que no se trata de un fracaso. En una guerra de posición siempre hay momentos de avance y momentos de retroceso, y yo no creo que de alguna manera se vaya a poder regresar a una concepción anterior, ya sea la socialdemócrata tradicional o la revolucionaria.

La cuestión es llevarla adelante. Si no se logra desarrollar un proyecto sobre esa base, no veo ninguna otra posibilidad de generar alternativas. Estamos en un momento clave. Estamos viviendo una crisis de la hegemonía neoliberal. Tal vez no estemos todavía al borde de una crisis económica, pero la idea de que el neoliberalismo es la solución ha perdido credibilidad. La crisis de 2008 ha desencadenado ese proceso. Hasta entonces, la globalización neoliberal era considerada como nuestro destino, y el capitalismo anglosajón, como la respuesta definitiva (véase Francis Fukuyama, etc.). Esa coyuntura ya no existe. Pero esa crisis de la hegemonía neoliberal puede abrir la vía a dos soluciones: o al populismo de derecha, a formas más autoritarias, o, a través de un populismo de izquierda, a la posibilidad de una recuperación radical de la democracia. No estamos frente a una victoria ineluctable del populismo de derecha. Pero la posibilidad de que esa crisis conduzca a gobiernos más autoritarios es concreta y ya lo estamos viendo. La única esperanza es seguir articulando todas las resistencias en una dirección de democracia radical. Eso no es un proceso fácil porque uno de los obstáculos es que el sistema neoliberal intenta demonizar a las alternativas populistas de izquierda, presentándolas como antidemocráticas, extremistas, etc.



En el caso de Francia, por ejemplo, las críticas de los medios *mainstream* son mucho más fuertes hacia Jean-Luc Mélenchon que hacia Marine Le Pen. Por otra parte, Emmanuel Macron sabe que es mejor tener como adversaria a Le Pen, porque contra ella puede hacer el «gran frente republicano».

El populismo de derecha, ya lo ha dicho, avanza con el viento en popa. En Italia, en Estados Unidos, en Hungría. ¿Podemos decir que el populismo de derecha tiene alguna ventaja intrínseca? ¿Tiene tal vez una menor atadura a una militancia que, en el caso de la izquierda, es más exigente?

Sí, creo que definitivamente un populismo de izquierda tiene más exigencias que un populismo de derecha. Un populismo de izquierda no puede ofrecer soluciones demagógicas. Cuando propone alternativas al orden neoliberal, debe hacer propuestas que tengan algo de sentido. En Francia, cuando se llega al momento de las propuestas, Marine Le Pen no tiene un verdadero programa económico, mientras que el populismo de izquierda tiene que ofrecer una alternativa concreta al neoliberalismo. El caso más interesante es el británico: el equipo de Corbyn, sobre todo John McDonnell, está haciendo un trabajo muy serio en torno de las alternativas al neoliberalismo. Comparémoslo con el Partido por la Independencia del Reino Unido [UKIP, por sus siglas

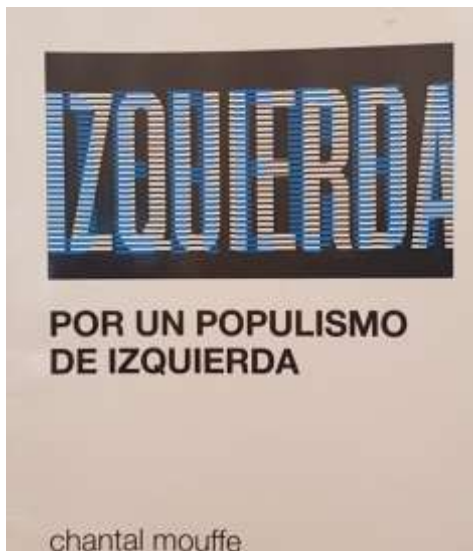


en inglés]. Ahí no hay nada, lo vimos en la campaña por el Brexit. El UKIP no necesita tener ninguna respuesta concreta, Corbyn sí.

Hablando de populismo de derecha, ¿qué opina del surgimiento de Vox?

No sé si el de Vox es un populismo de derecha. Según un artículo que acabo de leer, Vox es mucho más parecido al caso de Jair Bolsonaro en Brasil. Estoy de acuerdo con eso. Y al de Bolsonaro personalmente no lo veo como un populismo de derecha. Yo por lo general no hago una equivalencia entre fascismo y populismo de derecha, y no es cierto que Bolsonaro sea un «Trump tropical»: es mucho peor que un Trump tropical. Es una especie de protofascismo y hay que hacer la diferencia. De la misma manera, Vox me parece que no es un populismo de derecha. El populismo de derecha es un populismo que da respuestas o una articulación xenófoba a demandas democráticas. Pero si no son demandas democráticas, no hablaría de populismo de derecha. En el caso de Vox, es tal vez un poco apresurado porque todavía no hay muchos análisis, pero una cosa que queda clara es que se trata en gran parte de una ofensiva contra el feminismo. Eso no es lo mismo que el populismo de derecha. En el caso de Bolsonaro, es complicado pero tampoco veo que haya demandas democráticas, en su mayoría se trata de un rechazo total, más que una articulación de demandas democráticas. *Alt-Right* (derecha alternativa) no es lo mismo que populismo de derecha.

Quisiera ahondar más sobre cómo, según su lectura, habría que abordar el populismo de derecha.



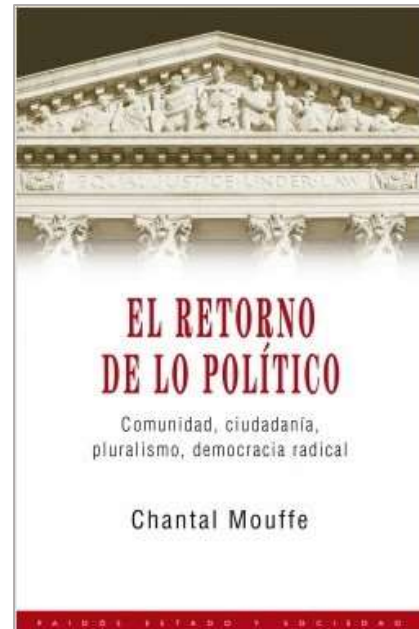
La izquierda, en vez de adoptar una actitud de condena moral, tiene que entenderlo. El sociólogo Éric Fassin en Francia dice que no deberíamos siquiera hablar con quienes votan por partidos populistas de derecha, que son personas inherentemente misóginas, fascistas, movidas por pasiones tristes⁴. En la misma línea, esa izquierda ha criticado mucho a Mélenchon por participar en las manifestaciones de los «chalecos amarillos»: según ellos, ¡eso significa estar con los fascistas de Marine Le Pen! Hay una negación a tratar de entender el fenómeno. ¿Por qué esa gente vota por esos partidos? Son gente de clases populares, no es un atavismo, esos partidos de alguna manera resuenan con las demandas de esa gente, hay que comprender eso para dar una respuesta progresista

a esas demandas. Es lo que ha hecho Francia Insumisa y así logró los votos de distritos que eran muy lepenistas, lo cual desautoriza lo que dice Fassin. En el distrito de Amiens, una parte desindustrializada y abandonada por el Partido Socialista, el periodista y ahora diputado por Francia Insumisa François Ruffin logró acercar a muchísima gente que hasta hace poco votaba masivamente por el Frente Nacional. No eran intrínsecamente racistas, sino que hasta ese momento el único discurso que daba sentido a lo que les estaba pasando era el discurso antiinmigrante. Ruffin iba y discutía con esta gente y trataba de entender sus problemas y decirles que la culpa no la tenían los migrantes sino la fuerzas neoliberales, y veía cómo la gente cambiaba de opinión. ¿Cuáles son las demandas democráticas que tiene esa gente y por qué están articuladas así? Esa es la cuestión.



Muy distinta, en cambio, es la actitud de la izquierda radical europea. En algunos casos, este sector ha desarrollado una cierta fobia hacia el Estado y el tema de la soberanía. ¿Cómo evalúa esta postura?

Hoy en día movimientos marxistas, autonomistas e insurreccionalistas tienen en común un fuerte rechazo al Estado. Es curioso cómo en ese aspecto comulgan con el neoliberalismo. Del otro lado está la corriente socialdemócrata, pospolítica, que ya no imagina cómo se pueden transformar realmente las relaciones de poder en el interior de un Estado democrático. Para el reformismo radical, dentro de las instituciones republicanas existe la posibilidad de lograr distintas formas hegemónicas. Muchas veces no se distingue entre el régimen, el nivel de las instituciones liberal-democráticas, que son una articulación entre el liberalismo político y los valores democráticos de igualdad y soberanía popular, y lo que yo llamo el nivel de la hegemonía, que corresponde a la manera como son interpretados e institucionalizados. Por eso en mi último libro⁵ le doy tanta importancia a Margaret Thatcher, porque su ejemplo muestra claramente cómo se puede transformar profundamente en el plano de la hegemonía el sentido común, sin poner en cuestión la base de las instituciones liberal-democráticas. Con Thatcher hubo una transformación hegemónica que rompió el modelo socialdemócrata y el Estado keynesiano. El neoliberalismo es una ruptura que no acaba con las instituciones pluralistas del Estado. Para la izquierda, se trata de operar, como Thatcher lo hizo, una ruptura hegemónica, pero en la dirección opuesta. Eso es lo que llamo reformismo radical: sin poner en cuestión las instituciones propias del régimen democrático, hay que operar una transición hegemónica. Eso es lo que cierta izquierda radical no acepta: según su lógica, o bien se mantiene el Estado y no cambia nada o bien se lo derriba por completo. Hay que entender que el Estado es una cristalización de relaciones de fuerzas. Un ejemplo muy interesante es el trabajo de Nicos Poulantzas, porque sus primeros libros son muy marxistas ortodoxos y él ve al Estado como una máquina de opresión. Sin embargo, su último libro, *Estado, poder y socialismo*⁶, es el momento eurocomunista de Poulantzas, es decir cuando empieza a reconocer la importancia del Estado y la posibilidad de transformarlo. Eso era lo más atractivo del eurocomunismo, aunque luego ganó su variante de derecha que, lamentablemente, es de la que se acuerda la mayor parte de la gente.



Con respecto a la soberanía, una de las cosas que me critican es la importancia que yo doy a la necesidad de organizarse a escala nacional. Pero estoy plenamente convencida de eso: hay que partir del nivel nacional. Esa fue una gran limitación del movimiento altermundialista. ¿Por qué se acabó y no tuvo un impacto muy importante? Porque eran elaboraciones que no salían de organizaciones enraizadas en la escala nacional, sino de foros a donde iban representantes de ONG del mundo entero y se discutía de cosas importantes, pero los asistentes regresaban a sus países y no había suficiente gente con la cual estuviesen realmente en contacto. Si uno quiere transformar de verdad las cosas, eso no pasa en reuniones en el nivel internacional. Por ahí va mi reticencia hacia experimentos como DIEM25 [Democracia en Europa Movimiento 2025]. Es reproducir a escala europea los errores del altermundialismo. No se puede organizar un movimiento



comenzando desde arriba. Lo que hay que hacer es partir de la organización a escala nacional y de ahí pasar al nivel internacional, porque tampoco creo que se pueda luchar contra el neoliberalismo a escala puramente nacional. Hay que establecer una sinergia a escala europea, pero eso no pasa si no se tiene un anclaje nacional a partir del cual se van uniendo esfuerzos.

Lo hemos visto en el caso latinoamericano, de eso habló Hugo Chávez en el Foro Social Mundial en Caracas. Todos los altermundialistas veían el Estado como una cosa negativa y Chávez les dijo: «miren, nosotros somos el Estado». Las experiencias nacional-populares se hicieron a través del Estado, y eso te dice cómo este puede ser un instrumento de transformación importante, si se lo pone al servicio de los ciudadanos. Eso ha tenido una cierta influencia incluso sobre Michael Hardt y Antonio Negri; después de un viaje que hicieron a Bolivia en el que conocieron a Álvaro García Linera, cambiaron en parte su discurso. Ya no eran tan anti-Estado como antes. Para mí, el populismo de izquierda es llegar al poder para transformar las relaciones de fuerzas en el Estado y hacerlo también en la sociedad.

Además, es solamente en el nivel del Estado-nación donde se puede ejercer la soberanía. El enemigo fundamental del neoliberalismo es la soberanía popular. Si se quiere luchar contra el neoliberalismo, eso se puede hacer solo fortaleciendo la soberanía popular. Considerar que es peligroso o negativo ese terreno es dejarles el campo libre a nuestros adversarios. Por eso soy crítica de los no border: la ilusión del neoliberalismo es exactamente esa, una circulación ilimitada del capital y del trabajo. ¿Dónde van a poder ejercer sus derechos democráticos los ciudadanos? En ninguna parte. Eso es el sueño del neoliberalismo: acabar con la traba de la soberanía popular. A menudo, los que se presentan como los más radicales de la izquierda son los que le están haciendo el juego al neoliberalismo.

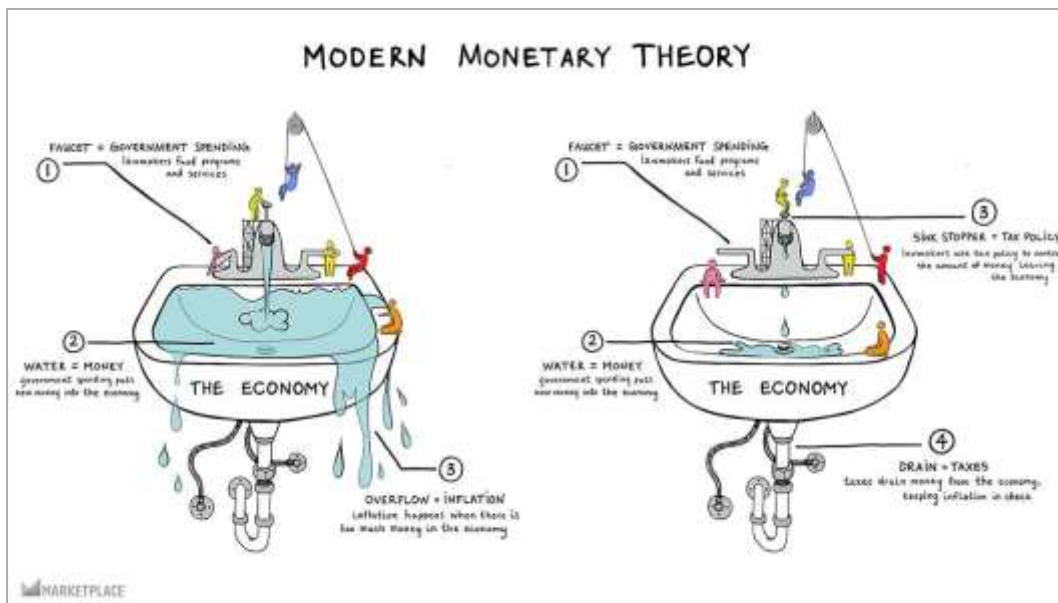
PRIMERA PIEDRA ECONOMIA.

VII. TEORÍA MONETARIA: LA MODERNA CONTROVERSIA. Por Alejandro Nadal, Economista, miembro del Consejo Editorial de Sin Permiso.



En los últimos años ha surgido una importante polémica sobre lo que se conoce como la teoría monetaria moderna (TMM). Se trata de una visión macroeconómica sobre la creación monetaria por parte del Estado y su funcionamiento en una economía desarrollada. La TMM estuvo relegada hasta hace poco a seminarios académicos en pocas universidades estadounidenses, pero desde que la recogieron Bernie Sanders y Alexandria Ocasio-Cortez se ha convertido en un tema de gran popularidad en el debate político.

Uno de los más importantes méritos de la TMM es que rompe de golpe con el dogma central de la macroeconomía clásica sobre el financiamiento del Estado. Ese dogma dice que cuando el gobierno quiere financiar un programa debe hacer una de dos cosas: incrementar los impuestos o endeudarse. La TMM dice que existe una tercera opción: el Estado puede crear dinero y utilizarlo para financiar cualquier proyecto que desee, incluyendo erigir nuevos hospitales y universidades. Por supuesto, todo esto suena muy atractivo para una política de izquierda que quiere romper con los dogmas neoliberales.



Para los autores que han desarrollado la TMM, el único límite para el financiamiento por la vía de la creación monetaria es el de la inflación. Pero si uno considera la experiencia de Estados Unidos, la eurozona y Japón, se observa que este problema no se manifiesta como piensa la teoría monetaria ortodoxa. Japón entró en una recesión deflacionaria a principios de los años 1990 y el gobierno aplicó una política de flexibilización monetaria consistente en inyectar liquidez en el mercado financiero con una tasa de interés cercana a cero para reanimar la economía. Desde entonces la economía se mantuvo con un crecimiento mediocre y la inflación nunca se materializó.

Después de la crisis financiera, Estados Unidos aplicó tres programas de flexibilización cuantitativa que resultaron en una inyección de 4.4 billones (castellanos) de dólares al sistema financiero. Y a pesar de los gritos estridentes de los economistas ortodoxos sobre la hiperinflación, que según ellos iba a desatarse, hoy la Reserva Federal sigue sin poder alcanzar su meta de inflación. Y Powell, el jefe de la Fed, ya ha anunciado que no sólo no continuará el programa de alzas en la tasa de interés líder (la famosa normalización), sino probablemente se va a reducir en las semanas próximas.

En Europa ha sucedido algo similar, y Mario Draghi señaló apenas ayer que el Banco Central Europeo lanzará una nueva ola de estímulos para la economía. Su anuncio incluyó una referencia a la posibilidad de retomar la política de flexibilización monetaria si las tensiones recesivas siguen manifestándose en la eurozona.

Estos ejemplos parecen confirmar uno de los principales enunciados de la teoría monetaria moderna: un Estado que tiene control sobre su moneda puede financiar sus proyectos de desarrollo económico con sólo imprimir dinero. El nivel de endeudamiento no es importante, porque dicho país nunca caerá en insolvencia. Pero hay que aclarar varios problemas. Hay diferencias entre la forma en que se ha puesto en práctica la flexibilización cuantitativa y lo que los políticos como Bernie Sanders proponen hacer con esta nueva creación monetaria. Hasta ahora el dinero creado por la flexibilización cuantitativa no entró directamente en los canales de la economía real, sino que se quedó en los circuitos del sistema financiero. La inyección de dinero de alto poder en la economía real es un asunto más delicado y requiere mayor atención.



El tema de la inflación es otro punto clave en el debate sobre la TMM. En general, la ortodoxia ha mantenido que las presiones inflacionarias siempre vienen por el lado de la demanda. Pero la historia económica de Estados Unidos y Japón en los últimos cinco decenios demuestra que las presiones inflacionarias han provenido del lado de la oferta, por aumentos en costos, choques externos (bloqueo petrolero) o por poder oligopólico en industrias clave. Pero si el miedo a la inflación por el lado de la expansión monetaria es infundado, los autores que proponen la TMM (Stephanie Kelton y Randall Wray), si son cuidadosos y señalan que en la medida en que los recursos reales de una economía se utilizan al máximo, la inflación puede convertirse en un problema serio.

La TMM es un instrumento político importante para el discurso de la izquierda en Estados Unidos y Europa. Pero es probable que el privilegio de aplicar la teoría monetaria moderna estaría reservado a un pequeño club de países cuya moneda es al mismo tiempo medio de pagos internacionales y reserva de valor para otros bancos centrales. Para otras naciones que no están en esa categoría, como México y el resto de América Latina, habría que explorar hasta qué punto las enseñanzas de la TMM podrían ser de utilidad. De todos modos, es claro que la TMM muestra una vez más que los dogmas neoliberales sobre política macroeconómica son sólo eso, mitos creados por una teoría económica obsoleta y lógicamente desacreditada.

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2019/06/19/opinion/021a1eco>

CARTAS Y COMUNICADOS.

Carta a la Señora Ministra Cubillos del Prof. Jorge Lindermann S.

Señora Ministra Cubillos.

Presente.-

Quiero expresarle que Ud. no es ineficiente, es perfectamente eficiente.

Ud. es hija de un ministro de la dictadura y nieta de un regidor por Viña Del Mar. Usted con apoyo de la dictadura estudió en el colegio Los Andes, un colegio Opus Dei ubicado en Vitacura, cuya cuota de incorporación asciende las 90 UF y cuya colegiatura es de 177,4 UF anuales, o sea, casi cinco millones de pesos. Luego cursó sus estudios superiores en la Universidad Católica, donde conoció y admiró a Jaime Guzmán, haciéndose niña símbolo de la UDI y la campaña del Sí. Luego fue elegida diputada por Ñuñoa y Providencia. Su legado tras ocho años en el congreso fue ausentarse al 66 % de las sesiones de la Comisión de Medio Ambiente, de la cual formaba parte. También, votar EN CONTRA de la modificación al decreto con fuerza de la ley N° 340, sobre concesiones marítimas, que tenía como fin establecer la obligación de los concesionarios de preservar el medio ambiente marítimo y acuático libre de contaminación. Su legado más notable, sin embargo, fue VOTAR EN CONTRA de la ley de divorcio en el 2004, siendo que pocos años después ella misma se divorciaría en forma exprés y se volvería a casar.

Ud. está en el gobierno con un objetivo: destruir la educación pública y defender los intereses de su clase. ¿Es ineficiente? No. Lo está haciendo muy bien. Una de las mayores referentes de la UDI, Margaret Thatcher, lo dijo: “La sociedad no existe, solo existen los individuos. Solo son pobres los que quieren serlo”.



¿A esta gente le estamos pidiendo que resuelvan problemas sociales? ¿Le estamos pidiendo a Ud. que se ponga en los zapatos de los profesores jubilados que venden parche curitas, de las profesoras que quieren un sueldo y condiciones dignas, de niños que van a colegios con altos niveles de problemas psicosociales originados por su ideología neoliberal, sistemas desfinanciados, aun más grave, en sectores vulnerables? Es como pedirle a un lobo que ayude a las ovejas.

Recordemos cómo la increpó el Prof. Rodrigo Salinas Corona: “Yo fui profesor de dos de sus hijos, ministra. Grandes muchachos, con opinión, valores, ideas... pero no con muy buenas notas. Ellos no habrían podido ingresar a un colegio público de ‘excelencia’ según su criterio. La admisión es discriminación. Las notas no lo son todo”.

Pero a Ud. señora, nada de esto la toca. Sus hijos no van a una escuela municipal, y Ud trabaja para que nadie de su descendencia jamás tenga que hacerlo. No para que los niños de Chile tengan mejor educación. Para que los suyos, y los de sus amigos, y los de su clase, conserven sus privilegios. No señora, será muy mentirosa pero no es ineficiente. Solo nos lo parece, porque sus intereses están tan lejos de los nuestros porque vivimos en Chiles distintos, muy distintos, incluso, hablamos idiomas distintos.

Siento ser tan franco pero Ud. y sus iguales tendrán el país en sus bolsillos pero no nuestra conciencia.

Adiós, y recuerde la historia que Ud. tanto detesta porque golpea su conciencia, dice que al final la verdad prevalece.

Jorge Lindemann S.

Prof. de Estado con 44 años al servicio de la Educación.